

El primero de enero ocurrió en Oaxaca el primer feminicidio del año, Julia fue asesinada y las Mujeres Organizadas de Santa María, así como su familia exigen justicia para ella y para las 11 o 13 mujeres cruelmente asesinadas en nuestro país diariamente por el simple hecho de ser mujeres. Y es que aquí se puede todo, se puede también debastar la naturaleza si se es mal gobierno o se tiene dinero para sumar complicidad y dividir ganancias. Se puede que por buscar a quien te han “desaparecido” te secuestren también, y 8888888888888888,a Lorenza Cano Madre buscadora (no sin antes haber asesinado a su otro Hijo y Esposo), o que por buscar justicia te asesinen, como a Maricela Escobedo (Madre de Rubí víctima de feminicidio). Hace 4 días que se llevaron a Virginia Jezabel, estudiante de la UNAM, la han desaparecido en CdMx, ruego porque este con bien su familia la pueda abrazar muy pronto. Cómo ven nosotras Mujeres, algunas Madres, no elegimos ser víctimas.* ni elegimos salir a las calles a reclamar VERDAD, JUSTICIA, NO REPETICIÓN. Sin embargo Ustedes sí han elegido, han elegido pelear por el poder mismo, para “representarnos”, para decidir en nombre de todxs y aunque lo hacen con dinero público al final los intereses son individuales y electoreros. Decirles que NO, no somos iguales y que en ese pretendido diálogo, que no es diálogo (porque siguen sin escucharnos y otorgarnos el mínimo beneficio de la duda), qué podría yo decirles que no sea, que aquí hay mucho dolor por lxs nuestrxs, lxs que nos faltan de momento o lxs que ya nos arrebataron y que sin embargo hemos decidido seguir sosteniendo la VIDA con cariño y ternura, con DIGNIDAD con VERDADERA ESPERANZA y para ello ocupamos que no nos estorben, que DEJEN DE PERSEGUIRNOS, DESAPARECERNOS, ENCARCELARNOS, ADESINARNOS desde la complicidad, ALTO A SU VIOLENCIA INSTITUCIONAL, sus urnas ensangrentadas, obligadas no nos alcanzan, sus gastos de propaganda nos ofenden, saben que todo está decidido ya. Por acá nuestros pasos podrán parecerles lentos pero a diferencia están amorosamente acompañados, su “lucha” termina con un conteo de votos, la nuestra, ¡HASTA ENCONTRARLES, HASTA QUE HAYA JUSTICIA, HASTA QUE LA DIGNIDAD SE HAGA COSTUMBRE! Es de largo aliento, porque NUESTRA LUCHA ES POR LA VIDA.

Es cuanto.

C. Araceli Osorio Martinez

*Madre de Lesvy Berlín Rivera Osorio, víctima de feminicidio, 3 de mayo/2017, CU - UNAM.